

Santiago, septiembre 21 de 1983.

Señorita
Carmen Inés Sosa
GUATEMALA

Estimada Carmen Inés:

Recién me entregaron las diapositivas-color. Hay regulares, buenas y pocas excelentes pero, en todo caso, pueden dar una visión del viaje relámpago. Tu embajador, don Enrique Castellanos, está tratando de animarme para dictar una conferencia con diapositivas. Lo pensaré mucho antes de aceptar.

Estas películas son un documento recordatorio de tu bello país, viéndolas será como estar nuevamente en Antigua -hay bellísimas, para envidia de un profesor de arquitectura en la U. de Chile, colega de mi hijo-, en Zunil con las tejedoras y Candelaria -que salió muy bien- en Chichicastenango inolvidable, etc., etc.

Ahora debo encontrar marcos para proyectarlas, a gran tamaño, y ver si alguna puede servir para el afiche de la Feria. Quiera Dios que así sea.

No puedes imaginar la emoción que he tenido al ver tantos lugares y personajes, algunos realmente como vivos de atmósfera y colorido. Cuando los vean en la Universidad van a quedar fascinados.

Al llegar encontré una cantidad de trabajo atrasado, no tengo horas ni días para ponerme al día. Estoy loco de papeles, llamados y entrevistas.

Ya puedes preparar tu viaje con Candelaria, más adelante enviaré la carta oficial. Lo seguro es que, como lo conversamos, la artesana tendrá los pasajes completos y tú entre Miami/Santiago de Chile/Miami. Por supuesto ambas con estadía y lo demás.

Por tanto, comienza a juntar obras y mover a la artesana para que todo camine normalmente y sin apuros de última hora.

Puedes tener la mayor seguridad, como lo había sospechado, que Guatemala será la estrella de la Feria y los tejidos tendrán un éxito enorme. Desde ya cuenta con mi familia para ayudarte en las ventas y lucir los tejidos "puestos".

La muestra que traje ha causado sensación y las jóvenes -lolos- de la familia y relaciones están fascinados. También en la Universidad no hay dudas del éxito.

Qué gustó más? Todo, absolutamente todo. Las jóvenes creen que pantalones y blusas deben traer bastante; los jóvenes se inclinan por camisas, tanto las muy parcas que me vendió el amigo Baldomero -blancas de tela gruesa y algunas Rayas como otras con solo el cuello bordado- y también las adquiridas en el Mercado, con la pechera bordada, algo en las mangas y un poquito bajo el cuello en la espalda. Curiosamente esa camisa que compré en Chichicastenango, usada y con un zurcido mal hecho, de colores revueltos, en tonos morados y azules, todo el mundo se trastorna con ella, tanto niñas y niños, también grandes. Los huipiles, especialmente, en la tela trasparente de color blanco, dejan a todos atónitos y esperanzados en comprar.

Nada de todo lo que traje ha merecido dudas, todo lo contrario. La parquedad, en el color, de Sara se fué a la punta del cerro ante la acogida que ha visto. Evidentemente que tampoco se trata de ponerse tejidos de arcoiris.

Con un poco más de calma, más adelante, trataré de ordenar un tanto las sugerencias para que, además de lo que juntos vimos, puedan servirte de guía lo adquirido por mí solo.

Importante es que tengas claro los costos de flete tanto en avión como por barco. También cuanto se podrá recargar, al margen de los derechos e impuestos chilenos, para que no se disparen los precios.

Ahora iniciaremos los contactos con la línea aérea chilena, LAN, para que nos ayude y pueda liberar algo de la carga. Lo mismo con otra línea solamente de carga, entre Miami y Santiago. No te aflijas, que más de algo va a surgir y así podrás traer una buena muestra y cantidad para vender durante los 12 días de feria.

Mi viaje a Colombia, sin mayores contra tiempos, resultó bien en cuanto a conversaciones y contactos. La directora del Museo de Artes y Tradiciones -que pareciera me conocía mucho de nombre- resultó una mujer notable, inteligente y activísima. Surgió la idea de mostrar algo del museo, su finalidad y vida activa entre comunidades artesanales además de traer obras para la venta de la tienda de esa institución. Veremos que resultado de todo eso.

En casa todos estaban bien, mi esposa te recuerda con cariño -piensa que también debes traer algo de plata- y, en fin, sin novedad mayor.

Hasta aquí esta larga misiva, esperando noticias te recuerda con afecto y agradecimiento.

PATRIMONIO UC

LORENZO BERG SALVO